

Ya se atisban cercanas las fiestas de la Ascensión (8 de Mayo) y Pentecostés (15 de Mayo) y el Evangelio de hoy nos habla de la partida y de la promesa del Espíritu Santo.

El Señor sube al cielo y, hasta que vuelva, no nos deja solos, nos da su Espíritu: Espíritu Defensor, Espíritu de la Verdad, Espíritu que vive y está con nosotros.

Con este bagaje podemos caminar en nuestra peregrinación hacia la casa del Padre y hacia el Señor, que viene.

"Si me amáis guardaréis mis mandamientos".

Y si podemos amar, es porque, antes, hemos sido amados.

Decía el Papa Benedicto XVI en la homilía del domingo pasado: *"Cada uno de nosotros es querido, cada uno de nosotros es amado, cada uno es necesario. Nada hay más hermoso que haber sido alcanzados, sorprendidos por el Evangelio, por Cristo. Nada más bello que conocerle y comunicar a los otros la amistad con Él."*

Y la forma de comunicar la amistad con Él es vivir según su voluntad: "El que acepta mis mandamientos y los guarda, ese me ama".

Lectura del santo Evangelio según San Juan

14,15-21.

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos:

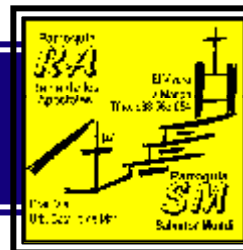
-Si me amáis, guardaréis mis mandamientos. Yo le pediré al Padre que os dé otro Defensor que esté siempre con vosotros, el Espíritu de la verdad. El mundo no puede recibirlo porque no lo ve ni lo conoce; vosotros, en cambio, lo conocéis porque vive con vosotros y está con vosotros.

No os dejaré desamparados, volveré. Dentro de poco el mundo no me verá, pero vosotros me veréis, y viviréis, porque yo sigo viviendo. Entonces sabréis que yo estoy con mi Padre, vosotros conmigo y yo con vosotros. El que acepta mis mandamientos y los guarda, ése me ama; al que me ama, lo amará mi Padre, y yo también lo amaré y me revelaré a él.

Orar con la liturgia

El Espíritu Santo, que procede de ti, Señor, ilumine nuestras mentes y nos dé a conocer toda la verdad como lo prometió Jesucristo tu Hijo; haciendo morada en nosotros nos convierta en templos de su gloria; nos haga ante el mundo testigos valientes del Evangelio; y nos lleve a la unidad de la fe y nos fortalezca con su amor; así contribuiremos a que la Iglesia, Cuerpo de Cristo, alcance su plenitud.

Oraciones colecta de la Confirmación

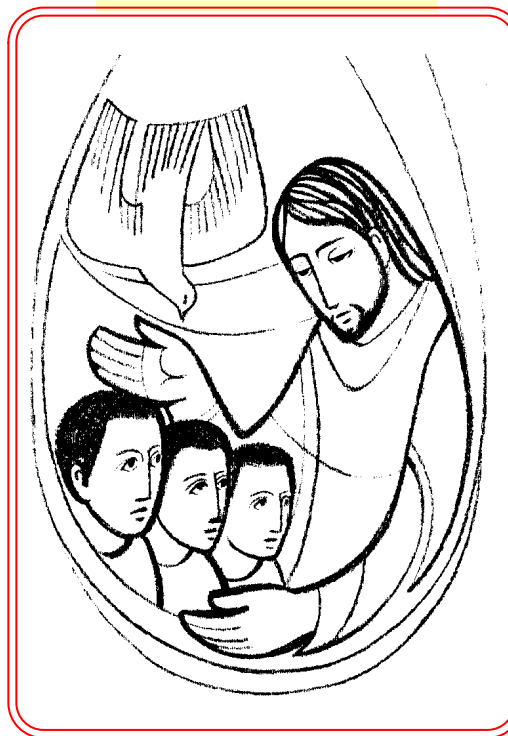


Comunión

Hoja de comunicación de las parroquias de la Manga del Mar Menor

LITURGIA DE LA PALABRA ESPAÑOL

Sexto domingo de Pascua (A)



La Eucaristía edifica la Iglesia y la Iglesia hace la Eucaristía.

Así pues, hay una relación sumamente estrecha entre una y otra. Tan verdad es esto, que nos permite aplicar al Misterio eucarístico lo que decimos de la Iglesia cuando, en el Símbolo niceno-constantinopolitano, la confesamos "una, santa, católica y apostólica". También la Eucaristía es una y católica. Es también santa, es el Santísimo Sacramento. Pero ahora queremos dirigir nuestra atención principalmente a su apostolicidad.

El Catecismo de la Iglesia Católica, al explicar cómo la Iglesia es apostólica, o sea, basada en los Apóstoles, se refiere a un triple sentido de la expresión. Por una parte, "fue y permanece edificada sobre "el fundamento de los apóstoles" (Ef 2,20), testigos escogidos y enviados en misión por el propio Cristo" (C.I.C. 51)

(Ecclesia de Eucharistía nº 26 -27)

Toda la Iglesia es misionera.

Jesús mandó a predicar a los apóstoles y a los discípulos.

El anuncio de Evangelio, con hechos y palabras, es un compromiso bautismal.

Es, sobre todo, la vida del evangelizador, sus "signos", semejantes a los de Jesús, los que atraen y acercan a las personas a Cristo.

Hasta Samaría, tierra de herejes para los judíos, acoge con alegría la Buena Noticia que les lleva Felipe.

Y la fe y el bautismo recibidos, fueron confirmados con la imposición de manos y la oración de Pedro y Juan para que recibieran el Espíritu Santo.

Qué importantes son estos signos iniciales del Bautismo y la Confirmación para que se desvaloricen y manipulen con tanta frecuencia.

Lectura de los Hechos de los Apóstoles

8,5-8. 14-17.

En aquellos días, Felipe bajó a la ciudad de Samaría y predicaba allí a Cristo. El gentío escuchaba con aprobación lo que decía Felipe, porque habían oído hablar de los signos que hacía y los estaban viendo: de muchos poseídos salían los espíritus inmundos lanzando gritos, y muchos paralíticos y lisiados se curaban. La ciudad se llenó de alegría.

Cuando los apóstoles, que estaban en Jerusalén, se enteraron de que Samaría había recibido la palabra de Dios, enviaron a Pedro y a Juan; ellos bajaron hasta allí y oraron por los fieles, para que recibieran el Espíritu Santo; aún no había bajado sobre ninguno, estaban sólo bautizados en el nombre del Señor Jesús. Entonces les imponían las manos y recibían el Espíritu Santo.

SALMO RESPONSORIAL

Sal 65,13a. 4-5. 6-7a. 16 y 20

R/. Aclamad al Señor, tierra entera. [o Alelu-ya].

Aclamad al Señor, tierra entera;
tocad en honor de su nombre,
cantad himnos a su gloria.
Decid a ¡Dios: «Qué temibles son tus obras.»

Que se postre ante ti la tierra entera,
que toquen en tu honor,
que toquen para tu nombre.
Venid a ver las obras de Dios,
sus temibles proezas en favor de los hombres.

Transformó el mar en tierra firme,
a pie atravesaron el río.
Alegrémonos con Dios,
que con su poder gobierna eternamente.

Fieles de Dios, venid a escuchar;
os contaré lo que ha hecho conmigo.
Bendito sea Dios que no rechazó mi súplica.

Lectura de la primera carta del Apóstol San Pedro

3,15-18.

Hermanos:

Glorificad en vuestros corazones a Cristo Señor y estad siempre prontos para dar razón de vuestra esperanza a todo el que os la pidiere; pero con mansedumbre y respeto y en buena conciencia, para que en aquello mismo en que sois calumniados queden confundidos los que denigran vuestra buena conducta en Cristo; que mejor es padecer haciendo el bien, si tal es la voluntad de Dios, que padecer haciendo el mal.

Porque también Cristo murió una vez por los pecados, el justo por los injustos, para llevarnos a Dios. Murió en la carne, pero volvió a la vida por el Espíritu.

Qué bien nos viene que la primera carta de Pedro nos recuerde algo que tanto necesitamos oír para vivir nuestra fe en estos tiempos difíciles: "Estad siempre prontos para dar razón de vuestra esperanza".

Cuando parece que se ha puesto de moda, entre nosotros, la oposición a todo lo que hacen o dicen la Iglesia y los católicos, no debemos dejarnos amedrentar.

En esas circunstancias, hemos de vivir nuestra fe con más autenticidad; hemos de dar la cara por Cristo, pero "con mansedumbre, respeto y buena conciencia".

Nuestra fidelidad, nuestro compromiso de vida, la adecuación de nuestros comportamientos a lo que creemos, será la mejor respuesta.

Y si, por nuestra parte, hemos de sufrir, "mejor es padecer haciendo el bien, si tal es la voluntad de Dios", ya que nos iremos purificando para Él.

Si Cristo murió, siendo inocente, sepamos seguirle en los momentos difíciles

No olvidemos que "Si con Él morimos, viviremos con Él.

Halleluja. Halleluja.
(So spricht der Herr:)
Wer mich liebt, hält fest an meinem Wort.
Mein Vater wird ihn lieben, und wir werden bei ihm wohnen.
Halleluja.

Zum Evangelium

Die Liebe, von der Jesus spricht, ist nicht bloßes Gefühl, sondern Tat. Sie ist aber mehr als nur Erfüllung von Pflichten; Jesus verheißt den Heiligen Geist, die Liebe Gottes in Person, die Freude Gottes, die Kraft Gottes. Dem glaubenden und liebenden Menschen verheißt Jesus noch mehr: „Wir“ - Jesus und der Vater - „werden zu ihm kommen und bei ihm wohnen“ (14, 23). Göttliche Weite und Fülle wird dem Menschen geschenkt, der bereit ist, die Gabe Gottes anzunehmen.

So spricht der Herr:
Wenn ihr mich liebt, werdet ihr meine Gebote halten.
Ich werde den Vater bitten, und er wird euch einen anderen Beistand geben, damit er immer bei euch bleibt.
Halleluja.

Evangelium

Joh 14, 15-21

Ich werde den Vater bitten, und er wird euch einen anderen Beistand geben

+ Aus dem heiligen Evangelium nach Johannes

In jener Zeit sprach Jesus zu seinen Jüngern:

15 Wenn ihr mich liebt, werdet ihr meine Gebote halten.

16 Und ich werde den Vater bitten, und er wird euch einen anderen Beistand geben, der für immer bei euch bleiben soll.

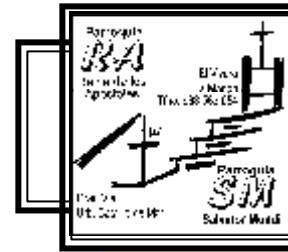
17 Es ist der Geist der Wahrheit, den die Welt nicht empfangen kann, weil sie ihn nicht sieht und nicht kennt. Ihr aber kennt ihn, weil er bei euch bleibt und in euch sein wird.

18 Ich werde euch nicht als Waisen zurücklassen, sondern ich komme wieder zu euch.

19 Nur noch kurze Zeit, und die Welt sieht mich nicht mehr; ihr aber seht mich, weil ich lebe und weil auch ihr leben werdet.

20 An jenem Tag werdet ihr erkennen: Ich bin in meinem Vater, ihr seid in mir und ich bin in euch.

21 Wer meine Gebote hat und sie hält, der ist es, der mich liebt; wer mich aber liebt, wird von meinem Vater geliebt werden und auch ich werde ihn lieben und mich ihm offenbaren.

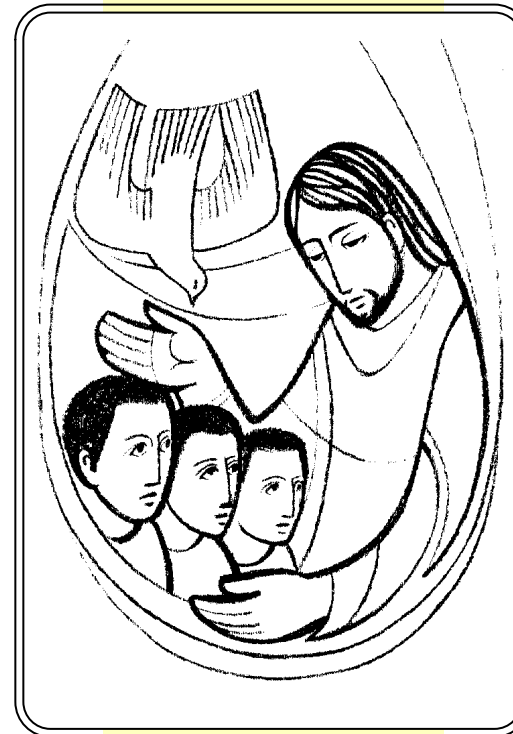


Comunion

Hoja de comunicación de las parroquias de la Manga del Mar Menor

WORTGOTTESDIENST DEUTSCH

6. Sonntag der Osterzeit (A)



Von Anfang an ist die Kirche Christi verfolgte Kirche, aber zugleich missionarische Kirche. Das gehört zu ihrem Wesen. Sie hat den Geist Christi empfangen, den Geist der Liebe und den Geist der Wahrheit. Sie muss das Empfangene weitergeben, das ist das Gesetz ihres Lebens.

Verkündet es jauchzend, damit man es hört!
Ruft es hinaus bis ans Ende der Erde!
Ruft: Der Herr hat sein Volk befreit. Halleluja.

1. Lesung

Apg 8, 5-8.14-17

Zur 1.

Lesung Nach dem Martyrium des Stephanus war gegen die Jüngergemeinde in Jerusalem eine Verfolgung ausgebrochen. Die Gläubigen flohen in die Städte von Judäa und Samaria. Überall, wohin sie kamen, sprachen sie von Jesus, dem gekreuzigten und auferstandenen Messias. In Samaria predigte Philippus, einer der sieben Diakone. Um den Glauben der Neubekehrten zu stärken (um zu „firmen“, könnten wir sagen), kommen aus Jerusalem die Apostel Petrus und Johannes; sie sichern auch die Verbindung dieser Gemeinde mit der Kirche von Jerusalem

Petrus und Johannes legten ihnen die Hände auf, und sie empfangen den Heiligen Geist

Lesung aus der Apostelgeschichte

In jenen Tagen

5kam Philippus in die Hauptstadt Samariens hinab und verkündigte dort Christus.

6Und die Menge achtete einmütig auf die Worte des Philippus; sie hörten zu und sahen die Wunder, die er tat.

7Denn aus vielen Besessenen fuhren unter lautem Geschrei die unreinen Geister aus; auch viele Lahme und Krüppel wurden geheilt.

8So herrschte große Freude in jener Stadt.

14Als die Apostel in Jerusalem hörten, dass Samarien das Wort Gottes angenommen hatte, schickten sie Petrus und Johannes dorthin.

15Diese zogen hinab und beteten für sie, sie möchten den Heiligen Geist empfangen.

16Denn er war noch auf keinen von ihnen herabgekommen; sie waren nur auf den Namen Jesu, des Herrn, getauft.

17Dann legten sie ihnen die Hände auf, und sie empfangen den Heiligen Geist.

4 Alle Welt bete dich an und singe dein Lob,
sie lobsinge deinem Namen!
5 Kommt und seht die Taten Gottes!
Staunenswert ist sein Tun an den Menschen: - (R)

6 Er verwandelte das Meer in trockenes Land,
sie schritten zu Fuß durch den Strom;
dort waren wir über ihn voll Freude.
7 In seiner Kraft ist er Herrscher auf ewig;
seine Augen prüfen die Völker.
Die Trotzigen können sich gegen ihn nicht erheben. - (R)

16 Ihr alle, die ihr Gott fürchtet, kommt und hört;
ich will euch erzählen, was er mir Gutes getan hat.
20 Gepriesen sei Gott; denn er hat mein Gebet nicht verworfen
und mir seine Huld nicht entzogen.
R Jauchzt vor Gott, alle Länder der Erde! Halleluja.

2. Lesung

1 Petr 3, 15-18

Zur 2.

Lesung Der Christ unterscheidet sich vom Heiden darin, dass er Hoffnung und Zukunft hat, und dass er es weiß. Er hat Gemeinschaft mit Christus, dem Auferstandenen. Es erschreckt ihn auch nicht, mit ihm und für ihn zu leiden. Er kann ruhig und sicher Rede und Antwort stehen für seinen Glauben.

Dem Fleisch nach wurde er getötet, dem Geist nach lebendig gemacht

Lesung aus dem ersten Brief des Apostels Petrus

Brüder!

15Haltet in eurem Herzen Christus, den Herrn, heilig! Seid stets bereit, jedem Rede und Antwort zu stehen, der nach der Hoffnung fragt, die euch erfüllt;

16aber antwortet bescheiden und ehrfürchtig, denn ihr habt ein reines Gewissen. Dann werden die, die euch beschimpfen, weil ihr in der Gemeinschaft mit Christus ein rechtschaffenes Leben führt, sich wegen ihrer Verleumdungen schämen müssen.

17Es ist besser, für gute Taten zu leiden, wenn es Gottes Wille ist, als für böse.

18Denn auch Christus ist der Sünden wegen ein einziges Mal gestorben, er, der Gerechte, für die Ungerechten, um euch zu Gott hinzuführen; dem Fleisch nach wurde er getötet, dem Geist nach lebendig gemacht.

Antwortpsalm Ps 66 (65)

R Jauchzt vor Gott, alle Länder der Erde! Halleluja. - R

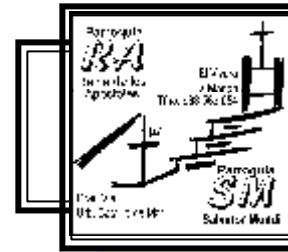
- 1 Jauchzt vor Gott, alle Länder der Erde!
- 2 Spielt zum Ruhm seines Namens!
Verherrlicht ihn mit Lobpreis!
- 3 Sagt zu Gott: „Wie Ehrfurcht gebietend sind deine Taten;
vor deiner gewaltigen Macht müssen die Feinde sich beugen.“ - (R)

EVANGILE

Jean 14, 15-21

Nous sommes au soir du jeudi-saint après le lavement des pieds. Jésus s'entretient longuement avec ses disciples pour la dernière fois. Il parle de son Père et de la relation qui l'unit, lui, le fils, à son Père ; il parle de ce lien qui les unit désormais, eux les apôtres à son Père et à lui. Un lien que rien ni personne ne pourra détruire : «Je suis en mon Père, vous êtes en moi et moi en vous.... Celui qui m'aime sera aimé de mon Père.» Toutes ces phrases, ils auront bien besoin de s'en souvenir, de s'y accrocher, si j'ose dire, dans les heures qui viennent !

A l'heure où Jésus passait de ce monde à son Père,
il disait à ses disciples :
15 "Si vous m'aimez,
vous resterez fidèles à mes commandements.
16 Moi, je prierai le Père,
et il vous donnera un autre Défenseur
qui sera pour toujours avec vous :
17 c'est l'Esprit de vérité.
Le monde est incapable de le recevoir,
parce qu'il ne le voit pas et ne le connaît pas ;
mais vous, vous le connaissez,
parce qu'il demeure auprès de vous,
et qu'il est en vous.
18 Je ne vous laisserai pas orphelins,
je reviens vers vous.
19 D'ici peu de temps, le monde ne me verra plus, mais vous, vous me verrez vivant,
et vous vivrez aussi.
20 En ce jour-là, vous reconnaîtrez
que je suis en mon Père,
que vous êtes en moi,
et moi en vous.
21 Celui qui a reçu mes commandements
et y reste fidèle,
c'est celui-là qui m'aime ;
et celui qui m'aime
sera aimé de mon Père ;
moi aussi je l'aimerai,
et je me manifesterai à lui."

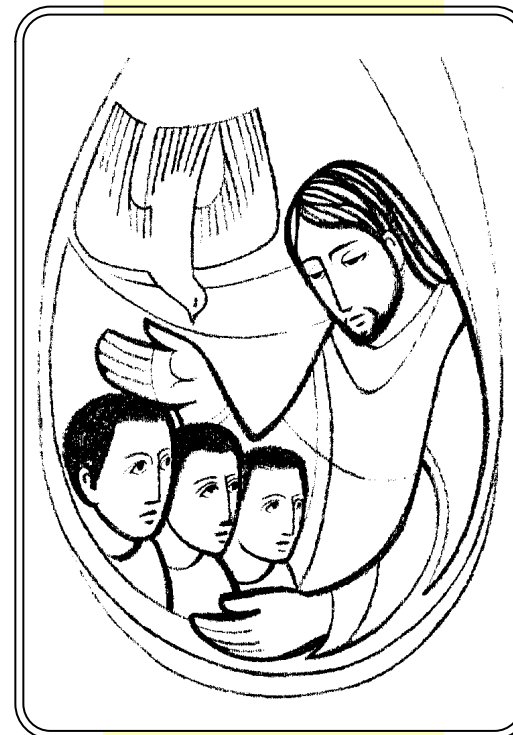


Comunión

Hoja de comunicación de las parroquias de la Manga del Mar Menor

LITURGIE DE LA PAROLE FRANÇAIS

**Sixième dimanche
de Pâques
(A)**



Saint Pierre, comme saint Jean, nous dit ce qu'est la fidélité "aux commandements de Jésus (Jean 14. 20) "Car il vaudrait mieux souffrir pour avoir fait le bien, si c'était la volonté de Dieu, plutôt que pour avoir fait le mal." ..."C'est ainsi que le Christ est mort... Dans sa chair il a été mis à mort. Dans l'Esprit, il a été rendu à la vie."

Nous avons donc à vivre dans l'Esprit du Christ, l'Esprit de Vérité, qui est en nous. La relation à Dieu est telle que l'homme ne peut vivre sa filiation divine sans que Dieu ne la lui confère par le Christ, dans le Christ, par l'Esprit, dans l'Esprit.

PREMIERE LECTURE

Actes des Apôtres 8, 5-8. 14-17

Philippe se met à prêcher à son tour : Luc dit "il proclamait le Christ" ; formule ramassée qui signifie : il annonçait que Jésus de Nazareth est ressuscité, il est bien le Messie qu'on attendait. D'après tout le Nouveau Testament, Actes des Apôtres et épîtres, on voit bien que le témoignage de la résurrection du Christ est le centre de toute prédication apostolique ; ce qui veut dire qu'une prédication n'est chrétienne que si elle est centrée sur la résurrection.

5 Philippe, l'un des Sept, arriva dans une ville de Samarie, et là il proclamait le Christ.

6 Les foules, d'un seul coeur, s'attachaient à ce que disait Philippe, car tous entendaient parler des signes qu'il accomplissait, ou même ils les voyaient.

7 Beaucoup de possédés étaient délivrés des esprits mauvais, qui les quittaient en poussant de grands cris. Beaucoup de paralysés et d'infirmes furent guéris.

8 Et il y eut dans cette ville une grande joie.

14 Les Apôtres, restés à Jérusalem, apprirent que les gens de Samarie avaient accueilli la parole de Dieu.

Alors ils leur envoyèrent Pierre et Jean.

15 A leur arrivée, ceux-ci prièrent pour les Samaritains

afin qu'ils reçoivent le Saint-Esprit ;

16 en effet, l'Esprit n'était encore venu sur aucun d'entre eux :

ils étaient seulement baptisés au nom du Seigneur Jésus.

17 Alors Pierre et Jean leur imposèrent les mains, et ils recevaient le Saint Esprit.

Venez et voyez les hauts-faits de Dieu, ses exploits redoutables pour les fils des hommes.

Il changea la mer en terre ferme :
ils passèrent le fleuve à pied sec.
De là, cette joie qu'il nous donne.
Il règne à jamais par sa puissance.

Venez, écoutez, vous tous qui craignez Dieu ;
je vous dirai ce qu'il a fait pour mon âme.
Béni soit Dieu, qui n'a pas écarté ma prière,
ni détourné de moi son amour !

DEUXIEME LECTURE

Première lettre de Pierre 3, 15 - 18

A lire entre les lignes de ce texte, on peut imaginer que les interlocuteurs de Pierre connaissaient beaucoup de vexations et de moqueries de la part des païens. Ils ne rencontraient pas une persécution déclarée, mais une hostilité latente ; il leur fallait s'expliquer chaque fois qu'ils refusaient certaines pratiques païennes, comme les sacrifices aux divinités par exemple.

Pierre leur dit ici : "frères, c'est votre tour maintenant, de vous conduire comme le Christ s'est conduit". Lui aussi a connu les accusations, les calomnies, les menaces, mais il n'a pas dévié ; à votre tour, vous devez être capables de répondre à vos adversaires.

Frères
15 c'est le Seigneur, le Christ, que vous devez reconnaître dans vos coeurs comme le seul saint.
Vous devez toujours être prêts à vous expliquer devant tous ceux qui vous demandent de rendre compte de l'espérance qui est en vous ;
16 mais faites-le avec douceur et respect. Ayez une conscience droite, pour faire honte à vos adversaires au moment même où ils calomnient la vie droite que vous menez dans le Christ.
17 Car il vaudrait mieux souffrir pour avoir fait le bien, si c'était la volonté de Dieu, plutôt que pour avoir fait le mal.
18 C'est ainsi que le Christ est mort pour les péchés, une fois pour toutes : lui, le juste, il est mort pour les coupables afin de nous introduire devant Dieu. Dans sa chair, il a été mis à mort ; dans l'esprit, il a été rendu à la vie.

PSAUME 65 (66)

Acclamez Dieu, toute la terre ;
fêtez la gloire de son nom,
glorifiez-le en célébrant sa louange.
Dites à Dieu : "Que tes actions sont redoutables !"

Toute la terre se prosterne devant toi,
elle chante pour toi, elle chante pour ton nom.

Inspiration of the Holy Spirit

My dear child, I am preparing a place for you in Heaven. Before you can be with me, you must follow my instructions:

Love me with all your heart, with all your mind, with all your soul and with all your strength.

Open your heart and let me fill you with my spirit of love, peace, joy and truth.

Allow me to be the king of your life.

Make humility the foundation of your temple; decorate your walls with virtues. Praise me and thank me for all that I do for you. Acknowledge me all the time.

See me in my creation, see me in everyone and rejoice. Accept me in others; remember my presence in them.

Come into my presence with reverence, bring an offering of thanksgiving, enter my courts with praise.

Remember your nothingness, acknowledge your sins and accept me as your Savior. Delight in my presence, do my will joyfully.

Open your ears to my word; open your eyes to my greatness. See through my spirit.

Open your mouth to praise me. Use your tongue to bless; bless me and bless your brothers.

Allow your hands to be my hands, your feet to be my feet, your mind to be my mind. Let your heart be my heart, my place of rest, my heaven.

Invite me often to be with you, welcome me without fear.

Open your physical and spiritual wounds to my healing.

Pray for the conversion of sinners. Pray for others.

Unite yourself to me and become an instrument of reparation for your sins and the sins of others.

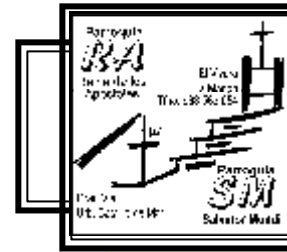
Unite yourself strongly to my mystical body the church, to my heart: the holy Eucharist the blood and life of your soul, to my soul: the Holy Spirit.

Be generous as I am generous; imitate my holiness and my perfection.

Pray from the heart, pray to my mother and she will shine the light of our grace on you.

Make your life an act of praise and thanksgiving. Let me be your praise, your love and your adoration.

Be my docile instrument of peace, love, joy, mercy, and healing. I am all yours... Be all mine...



Comunion

Hoja de comunicación de las parroquias de la Manga del Mar Menor

LITURGY OF THE WORD

ENGLISH

**Sixth Sunday of
Easter
(A)**

Reading I

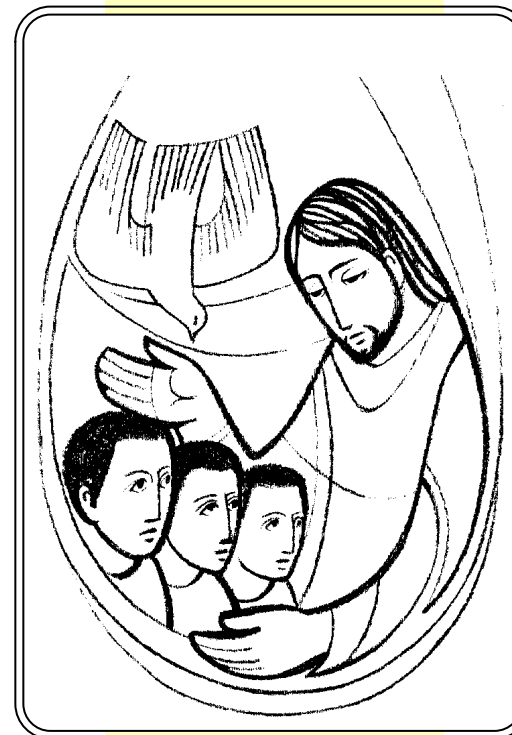
Acts 8:5-8, 14-17

Philip went down to the city of Samaria and proclaimed the Christ to them. With one accord, the crowds paid attention to what was said by Philip when they heard it and saw the signs he was doing.

For unclean spirits, crying out in a loud voice, came out of many possessed people, and many paralyzed or crippled people were cured.

There was great joy in that city.

Now when the apostles in Jerusalem heard that Samaria had accepted the word of God, they sent them Peter and John, who went down and prayed for them, that they might receive the Holy Spirit, for it had not yet fallen upon any



of them;
they had only been baptized in the name of
the Lord Jesus.
Then they laid hands on them
and they received the Holy Spirit.

Responsorial Psalm

Ps 66:1-3, 4-5, 6-7, 16, 20

R. (1) Let all the earth cry out to God with joy.

Shout joyfully to God, all the earth,
sing praise to the glory of his name;
proclaim his glorious praise.
Say to God, "How tremendous are your deeds!
R. Let all the earth cry out to God with joy.

"Let all on earth worship and sing praise to you,
sing praise to your name!"
Come and see the works of God,
his tremendous deeds among the children of Adam.
R. Let all the earth cry out to God with joy.

He has changed the sea into dry land;
through the river they passed on foot;
therefore let us rejoice in him.
He rules by his might forever.
R. Let all the earth cry out to God with joy.

Hear now, all you who fear God, while I declare
what he has done for me.
Blessed be God who refused me not
my prayer or his kindness!
R. Let all the earth cry out to God with joy.

.

Reading II

1 Pt 3:15-18

Beloved:
Sanctify Christ as Lord in your hearts.
Always be ready to give an explanation
to anyone who asks you for a reason for your
hope,
but do it with gentleness and reverence,

keeping your conscience clear,
so that, when you are maligned,
those who defame your good conduct in Christ
may themselves be put to shame.
For it is better to suffer for doing good,
if that be the will of God, than for doing evil.
For Christ also suffered for sins once,
the righteous for the sake of the unrighteous,
that he might lead you to God.
Put to death in the flesh,
he was brought to life in the Spirit.

Gospel

Jn 14:15-21

15 "If you love me, you will keep my
commandments.

16 And I will ask the Father, and he will
give you another Advocate, to be with you
forever.

17 This is the Spirit of truth, whom the
world cannot receive, because it neither
sees him nor knows him. You know him,
because he abides with you, and he will
be in you.

18 "I will not leave you orphaned; I am
coming to you.

19 In a little while the world will no longer
see me, but you will see me; because I
live, you also will live.

20 On that day you will know that I am in
my Father, and you in me, and I in you.

21 They who have my commandments
and keep them are those who love me;
and those who love me will be loved by
my Father, and I will love them and reveal
myself to them." (NRSV)